

Abulenenses Cuadernos

Revista de la Institución Gran Duque de Alba

Monográfico extraordinario

IV Centenario de la Muerte de Sebastián de Vivanco

CUADERNOS ABULENSES

INSTITUCIÓN GRAN DUQUE DE ALBA
EXCMA. DIPUTACIÓN DE ÁVILA

ISSN: 0213-0475
Depósito Legal: AV-370-1984

Imprime: MIJÁN. Industrias Gráficas Abulenses
C/ Río Eresma, 23
05004 Ávila

CUADERNOS ABULENSES

Número 51

Monográfico conmemorativo
IV Centenario de la Muerte de Sebastián de Vivanco

AÑO 2022

INSTITUCIÓN GRAN DUQUE DE ALBA

CUADERNOS ABULENSES

Revista miscelánea de investigación y cultura abulenses

Cuadernos Abulenses es una revista miscelánea, de periodicidad anual, fundada en 1984.

*Publica artículos científicos y notas de investigación,
mediante evaluación por pares ciegos, así como reseñas de libros.*

Editor: Institución Gran Duque de Alba, de la Diputación de Ávila

Director: Maximiliano Fernández Fernández

Consejo de Redacción / Editorial Board

Maximiliano Fernández Fernández
Universidad Rey Juan Carlos

Francisco J. Melgosa Arcos
Universidad de Salamanca

Ana María Sabe Andreu
IES Vasco de la Zarza

Luis Garcinuño González
Institución Gran Duque de Alba

Jesús R. Hernández Hernández
Institución Gran Duque de Alba

Gonzalo Martín García
Institución Gran Duque de Alba

Raimundo Moreno Blanco
Universidad de Salamanca

Fernando Romera Galán
Universidad Católica de Ávila

Gregorio del Ser Quijano
Universidad de Salamanca

Ana María de Lamo Guerras (Secretaría)

Comité Editorial / Advisory Committee

Maximiliano Fernández Fernández (Director)
Universidad Rey Juan Carlos

Francisco J. Melgosa Arcos (Subdirector)
Universidad de Salamanca

Ana María Sabe Andreu (Subdirectora)
IES Vasco de la Zarza

Beatriz Ares García
Escuela Municipal de Música de Ávila

Arturo J. Blanco Herrero
Universidad Politécnica de Madrid

José Antonio Calvo Gómez
Universidad Católica de Ávila

José Ignacio Dávila Oliveda
Institución Gran Duque de Alba

Alejandro D. Galán Aguado
Junta de Castilla y León

Emilio C. García Fernández
Institución Gran Duque de Alba

Gabriel Gascó Guerrero
Universidad Politécnica de Madrid

Diego González Aguilera
Universidad de Salamanca

José María Hernández Díaz
Universidad de Salamanca

Luisa F. Martín Vázquez
Institución Gran Duque de Alba

Raimundo Moreno Blanco
Universidad de Salamanca

José M.ª Muñoz Quirós
Institución Gran Duque de Alba

M.ª de los Ángeles Ortega Rodríguez
Junta de Castilla y León

Dario Sánchez Gómez
Universidad de Salamanca

Guillermo Pérez Andueza
Universidad Católica de Ávila

Sonsoles Sánchez-Reyes Peñamaría
Universidad de Salamanca

Comité Científico Externo / External Scientific Committee

Javier Alejo Montes
Universidad de Extremadura
José Manuel Alfonso Sánchez
Universidad Pontificia de Salamanca

Cristian R. Aquino-Sterling
San Diego State University

Lorenzo Bujosa Vadell
Universidad de Salamanca

Eduardo Díaz Cano
Universidad Rey Juan Carlos

Santiago Esteban Frades
Universidad de Valladolid

Elsa de Jesús Hernández Fuentes
*Universidad Autónoma
de Baja California*

Mercedes del Hoyo Hurtado
Universidad Rey Juan Carlos

Pedro García Bilbao
Universidad Rey Juan Carlos

Rolando Marini
Università per Stranieri di Perugia

Pedro Tomás Nevado-Batala Moreno
Universidad de Salamanca

Sebastiano Nucera
Università degli Studi di Messina

Fernando Manuel Pinto de Jesús e Silva
Universidade Lusófona do Porto

María del Carmen Romero Ureña
Universidad de Valladolid

Fernando Simón Martín
Universidad de Salamanca

Carlos Torres
*Escola Superior de Hotelaria
e Turismo do Estoril*

© Institución Gran Duque de Alba. Diputación de Ávila

Dirección / Address: INSTITUCIÓN GRAN DUQUE DE ALBA. DIPUTACIÓN DE ÁVILA
PASEO DEL DOS DE MAYO, 8 - 05001 ÁVILA

E-mail: igda@diputacionavila.es - Web: www.igda.es

SUMARIO

PRÓLOGO	9
ARTÍCULOS	13
I. Aspectos biográficos.	15
NOONE, Michael <i>El testamento, inventario post mortem y almoneda de bienes de Sebastián de Vivanco, maestro de capilla, catedrático y compositor del Siglo de Oro.</i>	17
CRUZ RODRÍGUEZ, Javier <i>Nuevos datos sobre el maestro Vivanco, Artus Taberniel y Susana Muñoz.</i>	51
II. Interpretación y criterios estilísticos.	69
MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, Carlos José <i>Sebastián de Vivanco: Cartografía polifónica vital. Del imaginario litúrgico a la raíz castellana. Aproximación estética.</i>	71
III. Transcripciones, obras, formas.	89
SIERRA PÉREZ, José y RODILLA LEÓN, Francisco <i>Los pasillos polifónicos de Sebastián Vivanco: una hipótesis sobre su naturaleza y uso.</i>	91
ARES GARCÍA, Beatriz <i>Sanctorum meritis y Jesu corona virginum: himnos por Sebastián de Vivanco. Transcripción, edición y</i>	

<i>breve apunte analítico de las versiones de Ávila y Salamanca</i>	127
DUCE CHENOLL, José <i>Los maestros de Sebastián de Vivanco, una muestra de su música</i>	145
WALKLEY, Clive <i>Juan Esquivel's Magnificat settings of 1613: a re-assessment and partial transcription</i>	185
IV. Contextos musicales abulenses	225
SABE ANDREU, Ana María <i>Música y músicos en El Barco de Ávila en el siglo XVII.</i>	227
POZO GONZÁLEZ, Beatriz del <i>La música tradicional popular de los siglos XIX y XX en El Barco de Ávila</i>	253
SÁNCHEZ REVUELTA, María José <i>Partituras e instrumentos musicales del palacio de Superunda</i>	275

PRÓLOGO

Sebastián de Vivanco (ca. 1553-1622) recibe en este número de *Cuadernos Abulenses* el recuerdo y la atención que merece un músico de su categoría. Una efeméride que no ha pasado desapercibida en el mundo académico y musical, con el ciclo transversal #Vivanco.400 que le ha dedicado el CNDM o el Congreso sobre su figura organizado por la Universidad y la Catedral de Salamanca. Sin embargo, aún hay muchos datos y aspectos de su biografía y de su obra que se nos escapan y permanecen en la nebulosa de archivos y documentos. Asimismo, es importante hacer accesible su música a través de ediciones y partituras –muchas de ellas inéditas, como algunas de las que salen a la luz en estas páginas– para que los músicos puedan interpretar y revivir el sonido de un músico que en su tiempo fue muy conocido y cuya música formó parte del canon de muchas instituciones religiosas. Y sobre todo falta dedicar atención a su música, que presenta un panorama muy poco prolífico en cuanto a grabaciones. Gran parte de su obra permanece aún virgen de grabaciones discográficas.

Además, su figura necesita ser divulgada y dada a conocer al gran público. Esta revista es una gran ocasión para hacerlo desde su tierra natal, reafirmando los valores de nuestra cultura y patrimonio.

En estas páginas, Michael Noone analiza nuevos datos biográficos, algunos de ellos inéditos, como la que podría ser la partida de nacimiento de Vivanco y que permitiría certificar su abulensismo como parroquiano de San Juan y situar la fecha de su nacimiento en 1553. Pero el grueso de su artículo se centra en el final de su vida: el análisis de su testamento e inventario de bienes *post mortem*, significativos de sus intereses y estatus.

Javier Cruz también completa determinados aspectos biográficos, incidiendo en datos sobre sus familiares o su casa en Salamanca, así como en

aspectos de su edición de 1614, hecha en los talleres de la viuda Susana Muñoz.

No solo de datos biograficos se alimenta este especial de *Cuadernos Abulenses*. Carlos José Martínez Fernández hace una visión muy personal de la estética del músico abulense y su evolución estilística.

La música que se guarda en archivos e impresos ha sido transcrita en esta ocasión por Francisco Rodilla y José Sierra, que comentan y transcriben los *Pasillos polifónicos para las Pasiones* de Vivanco, conservados en la Catedral de Salamanca. Esta atípica forma musical, el «pasillo», no está incluida en ningún diccionario de música y es una denominación tardía del siglo XVIII.

Beatriz Ares García transcribe *Sanctorum meritis* y *Jesu corona virginum*, comparando las versiones de Ávila (E-Avc 3) y Salamanca (E-Sac LP 02), además de realizar un análisis que las pone en valor como herramienta musicológica.

José Duce Chenoll se remonta a obras de los maestros de capilla en la catedral abulense que compartieron Victoria y Vivanco como niños de coro. Presenta así transcripciones de Bernardino de Ribera y Juan Navarro, así como del mismo Vivanco, extraídas de los archivos de la Catedral de Ávila, del Real Colegio Seminario del Corpus Christi de Valencia, de la Parroquia de Santiago de Valladolid y del impreso *Liber Magnificarum* de 1607.

Poner en contexto a Vivanco con otros grandes contemporáneos como Juan Esquivel de Barahona es lo que hace Clive Walkley en su artículo, recordando a este otro polifonista olvidado. El estudio se centra en varios magníficos editados en 1613 de los que sugiere que Esquivel trató de emular procedimientos y técnicas contrapuntísticas de Vivanco, transcribiendo varios ejemplos.

La música de la provincia abulense de otras épocas y estilos no ha querido quedarse fuera de este número especial, aún a riesgo de alejarse de Vivanco y su tiempo, dando la oportunidad a musicólogos que han aprovechado para apuntar temas inexplorados y muy interesantes. Ana Sabe analiza la impresionante capilla de música de la parroquia de El Barco de Ávila, pletórica de vida en el siglo XVII, estudio complementado por un abundante apéndice documental.

Beatriz del Pozo hace una interesante incursión en el folklore de El Barco de Ávila y en las obras y biografías de autores que en el siglo XX compusieron una serie de piezas hoy consideradas canónicas en el acervo cultural del pueblo.

Finalmente, María José Sánchez Revuelta ha catalogado el archivo de partituras del Palacio de Superunda, que fueron propiedad del pintor Guido Caprotti y de su esposa Laura de la Torre. Musicas decimonónicas y de la primera mitad del siglo XX forman un archivo de música burguesa de salón, clara muestra de los gustos musicales de la época: ópera, flamenco, folklore español y sudamericano, métodos de solfeo, adaptaciones para piano de clásicos, desde Bach a Mozart, con especial preferencia por autores rusos como Tchaikovsky, en partituras compradas en Rusia por el mismo pintor viajero.

ARTÍCULOS

LA MÚSICA TRADICIONAL POPULAR DE LOS SIGLOS XIX Y XX EN EL BARCO DE ÁVILA

XIX and XX centuries traditional folk music in El Barco de Ávila

POZO GONZÁLEZ, Beatriz del

RESUMEN

El Barco de Ávila es una villa con una arraigada tradición musical. A lo largo de varios siglos se ha ido fraguando un canon de piezas populares que incluye canciones, himnos y otras melodías que reflejan la tradición y la riqueza del patrimonio y el folclore barcense. El siglo XX va a suponer un momento clave en la historia de la música tradicional del pueblo pues varias figuras relevantes del ámbito cultural crean obras nuevas que ampliarán ese canon y modifican y estilizan otras ya existentes, realizando una importante labor folclorística de recuperación, arreglo y grabación de las piezas tradicionales más representativas de la villa.

PALABRAS CLAVE

El Barco de Ávila, canon, tradición, canción, himno, patrimonio, Julio Andray, Francisco Mateos.

ABSTRACT

The village of El Barco de Ávila has a very long tradition of folk music. Over several centuries, a canon of songs, hymns and other melodies has been set. Tradition, as well as wealth and folklore of the village heritage is reflected on it.

The XX century involved a turning point in the history of their traditional music because some important figures of the culture field created new works that enlarged this canon. They also modified and stylized already existent works, undertaking a major work on folklore recovering, setting and recording of the most representative traditional music pieces of the village.

KEYWORDS

El Barco de Ávila, canon, tradition, song, hymn, heritage, Julio Andray, Francisco Mateos.

1. INTRODUCCIÓN

La villa abulense de El Barco de Ávila está situada en el límite de tres provincias (Ávila, Salamanca y Cáceres) pertenecientes a dos comunidades autónomas diferentes: Castilla y León y Extremadura. Esta circunstancia ha supuesto que, a lo largo de los años, el pueblo y su comarca desarrollasen una sociedad y un modo de vida que bebían directamente de tres fuentes distintas y que fusionaba la riqueza cultural, social y conductual de abulenses, salmantinos y cacereños.

Desde el punto de vista de la música tradicional, el siglo XX es un periodo de cambios en la historia de El Barco de Ávila. Durante el siglo anterior el pueblo poseía la banda sonora popular de la gaita charra y el tamboril y de las canciones tradicionales de transmisión oral cantadas *a capela*. Con la creación de la banda de música en el año 1985 arranca un periodo de cambios que culmina a mediados del siglo XX, cuando varias figuras relevantes de la cultura barcense crean un canon de piezas populares que calarán en la vida y la cultura de la villa y sus habitantes y supondrá un pilar más sobre el que se cimentará su actual repertorio popular. Estas piezas son, principalmente, canciones populares e himnos y supondrán el principal objeto de análisis de este artículo.

El método de obtención de datos de este artículo es el análisis de los testimonios de los habitantes del pueblo y, más profundamente, de las aportaciones de los descendientes de los creadores de las principales piezas del folclore barcense. La fuentes utilizadas para su elaboración son el estudio de la escasa bibliografía que existe sobre la historia de El Barco de Ávila y, dentro de ella, las aún más escasas referencias que se hacen a la tradición musical popular barcense.

2. LAS CANCIONES DE TRADICIÓN ORAL DURANTE EL SIGLO XIX

En general, el folclore popular de El Barco de Ávila durante el siglo XIX, como el de otros muchos pueblos de la provincia, estaba formado por cantares

vinculados, por un lado, a las tareas cotidianas del hogar o del campo y, por otro, a las celebraciones de fiestas profanas.

Las primeras canciones populares profanas de las que tenemos constancia en esta época eran transmitidas de unas generaciones a otras de forma oral y se interpretaban a *capela* o, si la ocasión lo requería, acompañadas de sencillos instrumentos de percusión como el almirez, *el hierro sonoro* o triángulo, el tambor o la caja¹. Se trata en general de melodías sencillas, a una sola voz, con estructuras simples basadas en la alternancia de estrofas y estribillo y con tonalidades que, en muchos casos, son difíciles de concretar pues varían según quién las interprete².

Vistas en conjunto, las canciones populares de El Barco así como las de otros pequeños pueblos y villas abulenses, suponen un canon cultural muy importante dentro de la vida cotidiana de los lugareños que las sienten como suyas y las interpretaban cíclicamente en cada actividad o festividad a la que iban ligadas, formando parte indispensable de las celebraciones y actividades comunes. En esta línea podemos encontrar canciones de siega, de labranza, de ronda, de boda, melodías para ir a la fuente a coger agua, romances, villancicos, seguidillas, bailes y piezas para los festejos taurinos. Un patrimonio único de cada zona que va ligado para bien o para mal a la evolución demográfica y que, en demasiados casos, se ha visto mermado debido a la desaparición de algunos de los núcleos rurales donde se mantenía y cultivaba.

Una buena muestra de este repertorio folclórico fue recopilada en el *Cancionero abulense (I)* de Teresa Cortés Testillano publicado en 1991 por la hoy desaparecida Caja de Ahorros de Ávila. En él se incluyen un gran número de melodías recogidas en toda la provincia que la autora reunió y transcribió para «acabar con la creencia de que la comunidad castellanoleonese y, dentro de ella, Ávila, no posee la riqueza folklórica de otras autonomías»³. Las piezas están organizadas por comarcas y constan, por norma general, de melodía y letra. También se recogen algunas armonizaciones a cuatro voces de las que, en su mayoría, es autor don Antonio Bernaldo de Quirós⁴.

¹ FUENTE ARRIMADAS, Nicolás de la. *Fisiografía e historia del Barco de Ávila*. El Barco de Ávila: Excmo. Ayuntamiento de El Barco de Ávila, 1983.

² CORTÉS TESTILLANO, Teresa. *Cancionero abulense I*. Ávila: Caja de Ahorros de Ávila, 1993.

³ *Ibidem*.

⁴ Antonio Bernaldo de Quirós fue un fraile carmelita abulense. Director y profesor de armonía del Conservatorio Profesional de Música «Tomás Luis de Victoria» de Ávila. Nacido en Ávila el día 7 de agosto de 1938, ingresó en el seminario carmelitano de Medina del Campo (Valladolid) el 28 de agosto de 1949. Allí estudió los cuatro años de bachillerato (1950-1954) y después realizó el noviciado de Segovia donde profesó en 1954. Posteriormente estudió profesorado en Toledo (1954-55) y filosofía en Ávila (1955-1958). Realizó la carrera de música en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid especializándose en órgano y armonía. Falleció el día 29 de noviembre de 2015. Desarrolló una amplia actividad como director de coro y orquesta en Ávila, agrupaciones para las que armonizaba y arreglaba numerosas piezas. Recuperado de:

<https://avilared.com/art/17855/antonio-bernaldo-de-quiros-in-memoriám>

De las pertenecientes a El Barco de Ávila encontramos varios ejemplos de canciones para las actividades cotidianas como *Canción de la molinera*, que habla sobre un mozo que va al molino a moler el grano; *El caño o La fuente*, sobre la recogida del agua en las fuentes del pueblo; *Las frejoleras*, que cuenta la recolección del producto más valorado y cultivado en la comarca, la judía de El Barco, y su posterior venta en el mercado semanal. Otras canciones hablan de las zonas más relevantes y pintorescas de la población entre las que encontramos *La barca*, sobre una barca y un barquero, ideas muy presentes en el folclore popular del pueblo al ser el río Tormes el epicentro de su vida, riqueza y patrimonio; *¡Viva El Barco!*, una pequeña loa a alguno de los lugares destacados de la villa donde, de nuevo, aparecen el río Tormes y las alubias como emblema patrio; y *Dicen que no me quieres*, más conocida por *Serrana mía*, en la que nos detendremos más adelante y que enumera los lugares emblemáticos de la población.

2.1. Palomita blanca

Mención especial de las piezas que recoge Testillano merece la canción *Palomita blanca*, muy enraizada en la tradición del pueblo y que fue revisada, arreglada y puesta de nuevo de relevancia a mediados del siglo XX por Julio Andray Araoz (1910-2004), importante compositor barcense al que dedicaremos más adelante gran parte de este artículo.

Melodía en compás 3/8 escrita en su última versión en do menor. Consta de dos estrofas tipo sextilla (octosílabos de rima libre) en las que el cuarto verso es alejandrino (catorce sílabas). En la última edición de la canción incluida en el libro *Melodías barcenses* de 1994 aparece un cambio de compás a 2/4 en los dos últimos versos de cada estrofa⁵. Este cambio es bastante abrupto dentro de la melodía y demuestra la dificultad de transcribir fielmente a notación y rítmica actual las tonadas populares que se han transmitido y modificado con el paso de los años y la transmisión oral. Es destacable que en todas las ediciones de *Palomita blanca* a través de los años, figure calificada como «canción barqueña», concreción que aparece siempre bajo su título⁶. Muestra de la antigüedad de esta pieza es su aparición en el libro *Fisiografía e historia de El Barco de Ávila* de Nicolás de la Fuente Arrimadas, escrito en 1925 y publicado en 1983 y que supone una de las fuentes historiográficas más importantes de la zona⁷.

⁵ ANDRAY ARAOZ, Julio *et al.* *Melodías barcenses*. [El Barco de Ávila]: Excmo. Ayuntamiento de El Barco de Ávila, 1994.

⁶ En la actualidad todo lo relativo o perteneciente a El Barco de Ávila se denomina «barcense», no obstante a principios del siglo XX se utilizaba el gentilicio «barqueño o barceño» como forma coloquial para llamar a las personas o cosas relacionadas con El Barco. En el transcurso del s. XX el adjetivo evoluciona y se convierte en «barcense» que no es sino un cultismo de «barqueño». Seguramente el hecho de que se haya mantenido el término «barqueño» para referirse al origen de la canción *Palomita blanca* hace pensar en una licencia cariñosa que los encargados de su transmisión han mantenido para recalcar la antigüedad y arraigo de la pieza.

⁷ FUENTE ARRIMADAS, Nicolás de la, *op. cit.*

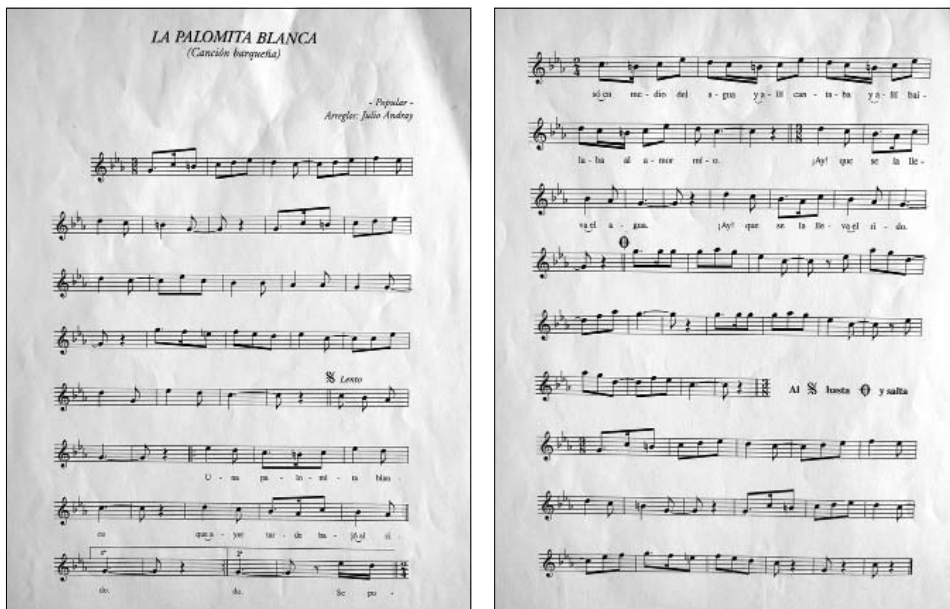


Fig. 1. Partitura Palomita blanca, extraída del libro *Melodías barcenses*, versión arreglada por Julio Andray Araoz en 1994.

Esta canción también está recogida en el Fondo de Música Tradicional del CSIC. Este fondo recoge diferentes versiones según el informante o la zona donde se tome el testimonio ya que es una melodía que se interpreta en la población de El Barco y en el resto de pueblos de la comarca. Las diferentes versiones que aparecen en este fondo varían en el ritmo y la melodía pero no en la letra que es igual en todas ellas. La versión M61a-036 está escrita en compás 2/4 y tonalidad re menor⁸, mientras que la versión M61-005 se recoge en compás 6/8 y tonalidad sol menor⁹. Ambas piezas tienen similitudes rítmicas, a pesar de la diferencia de compás, y en direcciones y giros melódicos, principalmente en la escritura en modo menor así como en los floreos alrededor de la sensible, pero también se encuentran en ellas diferencias en los intervalos entre las notas de la melodía y los descansos entre estrofas. Interesante comparación entre versiones resultantes de la transmisión oral y claro ejemplo de la variación que sufre una misma melodía según la zona en que se recoja y quién sea el informante.

⁸ ROS FÁBREGAS, Emilio. «La paloma / palomita blanca». ROS FÁBREGAS, E. (ed.). *Fondo de Música Tradicional IMF-CSIC* (fecha de acceso: 8 de diciembre de 2021), <https://musicatradicional.eu/es/piece/20458>

⁹ ROS FÁBREGAS, Emilio y REIXACH, Mariona. «La palomita blanca». ROS FÁBREGAS, E. (ed.). *Fondo de Música Tradicional IMF-CSIC* (fecha de acceso: 9 de diciembre de 2021), <https://musicatradicional.eu/es/piece/20483>

La canción *Palomita blanca* no es muy conocida en la actualidad entre los habitantes del pueblo y, aunque aparece continuamente en libros y otras fuentes como pieza importante del folclore de El Barco, no se interpreta en ninguna actividad cotidiana o festividad actual de la localidad.

2.2. Ramos a Santiago

Otra muestra de música tradicional destacable son «los ramos». Aunque esta tradición está ligada a la celebración de la eucaristía católica y podría considerarse como música sacra (la cual no es objeto de estudio de este artículo), se recoge aquí por considerar su música de interés y por estar recogida en numerosas fuentes bibliográficas y sonoras consultadas. Esta tradición de los pueblos de toda la comarca a la que pertenece El Barco de Ávila se denomina *los ramos o cantares a la Santísima Virgen y Patronos*. En el caso de El Barco los ramos se hacían e interpretaban en honor a Santiago Apóstol. La tradición consistía en que las mozas sostenían durante la misa del 25 de julio, día de Santiago Apóstol, un ramo fabricado con una gran rama de árbol de la que colgaban rosquillas, bollos, guindas, peras, caramelos, etc. y que se adornaba con cintas de colores. En el ofertorio de la misa, el oficiante bendecía y perfumaba con incienso el ramo. Después, doce mozas en dos filas de a seis se colocaban delante del altar y cantaban a coro una melodía alternándose entre las dos filas. Mientras cantaban, los mozos que eran los que en ese momento sostenían los ramos, daban vueltas continuamente alrededor de este¹⁰. Tras la misa, mozos y mozas compartían los dulces que colgaba del ramo en una suerte de cortejo.

De las canciones que se cantaba durante la ceremonia, la letra aparece en el libro de De la Fuente Arrimadas¹¹ y la música se conserva en el *Fondo de Música Tradicional del CSIC*. La letra consisten en varias cuartetos imperfectas (cuatro versos octosílabos con rima asonante en los pares tipo - a - a). La música es una sencilla melodía en do mayor y compás 6/8 basada en las notas del acorde de tónica y figuraciones de corcheas¹².

Esta tradición musical ligada a la celebración eucarística del 25 de julio cayó en desuso y no solo ya no se lleva a cabo si no que pocos habitantes de la villa la recuerdan por lo que se deduce que hace muchos años que se abandonó¹³. Las fuentes que la recogen y que hemos citado aquí son las más

¹⁰ FUENTE ARRIMADAS, Nicolás de la, *op. cit.*, pp. 235-236.

¹¹ *Ibidem*, pp. 236-237.

¹² ROS FÁBREGAS, Emilio. «Ramo de Santiago». ROS FÁBREGAS, E. (ed.) *Fondo de Música Tradicional IMF-CSIC* (fecha de acceso: 9 de diciembre de 2021), <https://musicatradicional.eu/es/piece/20967>

¹³ A pesar de que esta tradición y su música aparecen en bibliografía y fuentes consultadas, ninguno de los entrevistados para este artículo recuerda haberla presenciado o participado en ella.

antiguas consultadas para este artículo y, aunque aseguran su supervivencia en el tiempo, suponen solo la teoría de la pieza y su contexto performativo. No tenemos, tristemente, testimonios sonoros y/o visuales de esta tradición por lo que no es posible escuchar, por ejemplo, los timbres y afinaciones con las que se interpretaban estas canciones.

3. EL SIGLO XX

El siglo XX supuso un momento de creación de nuevas piezas musicales tradicionales que se convirtieron en fundamentales dentro del canon popular de El Barco de Ávila. Las composiciones de varios autores y músicos con formación musical profesional, tales como himnos o canciones, se hicieron un hueco en las celebraciones sacras y profanas de la villa y comenzaron a interpretarse asiduamente en ellas hasta convertirse en un elemento indispensable¹⁴. Los artífices de estas composiciones son principalmente los diferentes titulares del puesto de organista-sacristán de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción y otras personalidades del pueblo como el maestro de las escuelas o el cronista oficial. En este grupo de personas destaca la familia Andray compuesta por varias generaciones de músicos que, a lo largo del siglo XX, contribuyeron a crear varias piezas populares del repertorio tradicional actual del pueblo.

3.1. La familia Andray y los músicos de principios del siglo XX

A finales del siglo XIX accede al puesto de organista sacristán de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de El Barco de Ávila Luciano Andray Beltrán (Aldeavieja, 1870-El Barco de Ávila, 1945). La capilla ya poco o nada tiene de la estructura que ostentaba en los siglos anteriores pero seguía suponiendo un centro de enseñanza y difusión musical muy importante en la comarca y seguía teniendo la responsabilidad de poner música a sus principales celebraciones sacras y profanas. Las labores del organista, por tanto, se extendían fuera de las paredes de la propia iglesia e incluían la enseñanza de música y formación instrumental a los habitantes del pueblo¹⁵ que desearan recibirla.

Nacido en Aldeavieja (Ávila) en el año 1870, Luciano ingresó a los 10 años en el coro de la catedral de Ávila como seise. Allí recibió formación musical como cantor e intérprete de órgano. A finales del siglo XIX se traslada a El Barco para ejercer de sacristán y organista de la iglesia de la Asunción de

¹⁴ MATEOS RODRÍGUEZ, Francisco. *Historia del Barco de Ávila*. El Barco de Ávila: Ayuntamiento, 1991.

¹⁵ CASARES RODICIO, Emilio; FERNÁNDEZ DE LA CUESTA, Ismael y LÓPEZ-CALO, José. *Diccionario de la música española e hispanoamericana*. Madrid: Fundación Autor : Sociedad General de Autores y Editores, 2002, p. 889.

Nuestra Señora. El puesto por sí solo no da para vivir y mantener a una familia por lo que Luciano se ve obligado a regentar también una tienda de ultramarinos para poder sacar adelante a su mujer y sus hijos¹⁶. Más o menos al mismo tiempo que Luciano Andray Beltrán se instaló en El Barco de Ávila, año 1984-1985, se fundó la Banda Municipal de Música. Durante los últimos años del siglo XIX y primeros años del siglo XX se suceden varios directores en ella de los que poco sabemos. El primero del que se tiene constancia es Mariano Gutiérrez¹⁷, le sigue un tal Móller (1895), don Marcelino, don Bernardo (1903) y Joaquín Manceñido (1909)¹⁸. Este último es quizá del que más datos se conocen por ser una figura de relevancia en varios aspectos de la vida de la villa. De origen leonés, Manceñido llegó a El Barco de Ávila a comienzos del siglo XX y consiguió en poco tiempo que una agrupación con pocos componentes, se convierta en una banda numerosa y de un notable nivel musical¹⁹. Fue una figura polifacética que desarrolló una amplia labor en varios ámbitos de la cultura barcense²⁰. Al frente de la Banda Municipal de Música ofrecía un concierto todos los domingos y festivos en la plaza de la Constitución del pueblo. Como compositor posee un lugar destacado en la historia cultural barcense como creador de numerosas piezas para la propia banda y, principalmente, de la música del *Himno al Santísimo Cristo del Caño*, con letra de Juan Arrabal Jiménez. Este Cristo es una imagen muy venerada por los habitantes de El Barco y su himno es el más antiguo que se conserva en el folclore barcense. A día de hoy, con más de cien años de antigüedad, sigue interpretándose y es conocido por todos sus habitantes y simpatizantes.

A comienzos de la década de 1920, Manceñido se marchó a León a dirigir el Orfeón leonés y la plaza de director de la banda la ocupó Luciano Andray²¹, añadiendo a su labor de sacristán organista las funciones de director de la banda y ampliando y completando así su papel dentro de la enseñanza y difusión musical en la villa. Luciano ya formaba parte de un cuarteto llamado *Cuarteto Gredos* que estaba formado por él al contrabajo; José Carraffa, violín; el propio Joaquín Manceñido, piano y Aniano Montegui, flauta²². Su figura sentó las bases del futuro musical de El Barco durante el siglo XX no solo por

¹⁶ ANDRAY LÓPEZ-HUERTA, Julio. Informante nacido en El Barco de Ávila en 1938. Entrevista realizada el 1 de octubre de 2021.

¹⁷ CASARES RODICIO, Emilio; FERNÁNDEZ DE LA CUESTA, Ismael y LÓPEZ-CALO, José. *Diccionario de la música española e hispanoamericana*, p. 889.

¹⁸ MATEOS RODRÍGUEZ, Francisco, *op. cit.*

¹⁹ Turismo, Deporte, Fotografía. Enero 1914. N.º 128. El Sindicato de Turismo de El Barco de Ávila.

²⁰ Se dedicó también a la Arqueología llegando a donar en el año 1911 varias piezas antiguas descubiertas por él al Museo de Ávila. Gran alpinista, otro de sus logros fue la creación del Sindicato de Turismo Alpinismo y Veraneo de El Barco de Ávila fundado en 1911 y que nació con la intención de difundir los valores turísticos y medioambientales de la Sierra de Gredos.

²¹ GÓMEZ GÓMEZ, Lorenzo. *Bandas de música de la provincia de Ávila (Historia. Reportaje gráfico)*. Ávila: [El autor], 2016, p. 83.

²² MATEOS RODRÍGUEZ, Francisco, *op. cit.* p. 328.

su labor musical y pedagógica sino también porque supone el comienzo de una estirpe de músicos que continuarán creando y difundiendo la cultura barcense hasta nuestros días. Son muchas las referencias sobre su buen hacer musical que figuran en medios de la época donde nombran en sus reseñas sobre las fiestas del Santísimo Cristo del Caño las actuaciones que la banda realiza con Andray a la batuta²³. De los dos hijos de Julio, el primero que siguió sus pasos fue el mayor, Jesús Andray Araoz. Jesús aprendió música con su padre y llegó a dominar el órgano y a ser director de banda. Es bastante probable que le sucediera en la dirección de la Banda Municipal de Música y que ejerciera como organista en la iglesia aunque ya no como organista-sacristán ya que el puesto como tal había desaparecido. En ese momento el trabajo en la iglesia se limitaban a poner música instrumental a las celebraciones religiosas y la función como profesor y difusor musical se desempeñaba enseñando a sus vecinos y paisanos para que pudieran, una vez avanzada su formación, ingresar en la banda. Para esta formación, que se había convertido en el pilar musical del pueblo, escribió varias piezas musicales tales como: la canción de diana *Amanecer* y la música del *Himno a San Pedro del Barco*, al que puso música Juan Arrabal Jiménez²⁴. Tras varios años trabajando en este puesto y ante la necesidad de trasladarse a la ciudad de Ayamonte, Jesús pasa el testigo a su hermano Julio Andray Araoz²⁵.

3.2. Julio Andray Araoz (El Barco de Ávila, 1910-2004)

Julio supuso una figura de máxima relevancia en la vida musical de El Barco de Ávila. Al igual que su hermano Jesús, comenzó su formación musical con su padre, aprendiendo piano y solfeo en casa. Cuando le llegó el turno de hacerse cargo de las funciones que dejó vacantes su hermano, ya únicamente ha de ocuparse de la banda de música pues las labores de organista habían, finalmente, desaparecido.

El trabajo de director de la banda municipal, al igual que le ocurrió a su padre, no le daba para vivir y Julio lo compaginaba con el trabajo en una

²³ *Diario de Ávila*: 10-09-1925; 12-09-1926; 8-09-1927.

²⁴ Juan Arrabal Jiménez fue ilustre maestro del colegio barcense durante 32 años. Nació en Ávila en 1921 y contrajo matrimonio con una joven de la localidad, Isabel Álvarez, con la que tuvo 9 hijos. Era «de pequeña estatura pero de musculatura recia y dura como un tronco de encina», según sus alumnos. En toda la comarca se le conocía como la máxima autoridad en el campo pedagógico. Secretario perpetuo del Centro de Cultura y alma de esa institución, se preocupó de participar en todas las organizaciones locales dedicadas a la cultura, el turismo o la beneficencia. Colaboró como corresponsal en el *Diario de Ávila*. Fue notable escritor y poeta, músico y cantor que actuaba regularmente al final de las ceremonias religiosas de las fiestas más notables. Es el letrista de Himno al Santísimo Cristo del Caño e Himno a San Pedro del Barco. Las escuelas de El Barco llevan su nombre (Fuente: MATEOS RODRÍGUEZ, Francisco. *Historia del Barco de Ávila*. El Barco de Ávila: Ayuntamiento de El Barco de Ávila, 1991, p. 276).

²⁵ ANDRAY LÓPEZ-HUERTA, Julio. Informante nacido en El Barco de Ávila en 1938 y fallecido en 2022. Entrevista realizada el 1 de octubre de 2021.

oficina bancaria del Banco Hispano Americano de la que llegó a ser director. Mientras tanto, su labor musical fue prolífica y constante. Se ocupó de realizar los arreglos de las obras que interpretaba la agrupación, de enseñar a los diferentes músicos la técnica instrumental en función de sus conocimientos y de dirigir los ensayos y las actuaciones de la banda. Hay que hacer especial mención a los integrantes de la banda de música. Se trataba de vecinos del pueblo, casi siempre solo hombres, que trabajaban en el campo o realizando actividades que cubrían servicios de primera necesidad: carpinteros, herreros, albañiles... Todos ellos, tras largas jornadas de trabajo, cambiaban los aperos y las herramientas por los instrumentos para acudir a los ensayos. Su nivel de conocimientos musicales era bastante básico por lo que el director debía arreglar las diferentes voces de las piezas para que fueran asequibles a todos. En muchas ocasiones las partituras solo podían contener un puñado de notas o un registro que se limitara a una octava pues el instrumentista no era capaz de ejecutar melodías que fueran más complicadas. De este modo, los papeles debían personalizarse y adaptarse a los limitados conocimientos del músico y el repertorio debía elegirse cuidadosamente en función del nivel y la disponibilidad de estos. Para poder realizar los arreglos, Julio Andray utilizaba la formación en lenguaje musical y armonía que ha recibido de su padre pero pronto se dio cuenta de que no era suficiente y debía buscar la manera de ampliarla. El acceso a la enseñanza musical a niveles más avanzados para los habitantes de pequeños pueblos no era fácil a mediados del siglo XX y los pocos conservatorios que existían en ese momento se encontraban en las grandes ciudades. A uno de ellos, concretamente al de Madrid, recurrió Julio Andray Araoz para pedirles que le enviaran ejercicios de armonía y composición por correo postal. Él los realizaba en su casa y enviaba de vuelta al conservatorio para su corrección. De esta forma continúa formándose y ampliando sus conocimientos durante varios años sin necesidad de desplazarse, lo que le permite cumplir con sus funciones de director de la banda²⁶. Puede decirse que es uno de los primeros ejemplos de enseñanza musical a distancia de los que tenemos constancia y supone un ejemplo del tesón y empeño que Andray pone por mejorar sus conocimientos y así hacer mejorar también a su alumnado y a la propia banda.

A la vez que seguía formándose, Julio compuso obras musicales para su agrupación y, realmente, fue muy prolífico. Durante sus años de director creó numerosas piezas de muy diferentes estilos que luego eran interpretadas en los conciertos y actuaciones. Cuenta en su haber con marchas, habaneras, valeses y canciones, entre otras. En este aspecto es muy reseñable la amistad y los lazos que le unían al cronista barcense Francisco Mateos Rodríguez (1917-2003), que dieron lugar a una fructífera relación creativa

²⁶ ANDRAY LÓPEZ-HUERTA, Julio. Informante nacido en El Barco de Ávila en 1938 y fallecido en 2022. Entrevista realizada el 1 de octubre de 2021.

en la que Mateos aporta las letras de las piezas y Andray la música. Esta relación tendrá su punto culminante en la creación del Himno de El Barco de Ávila en 1963.

4. EL HIMNO AL BARCO

Francisco Mateos Rodríguez nació en El Barco de Ávila el 18 de junio de 1917. Su profesión fue bancario y regentaba una imprenta. Gran amante de su tierra y de la literatura y la escritura, fue nombrado Cronista Oficial de la Villa de El Barco de Ávila. Fue corresponsal de la agencia *EFE*, *Cifra*, *ABC* y *El Diario de Ávila* donde publicó numerosos artículos. Gran intérprete del violín, formaba parte de varias agrupaciones musicales y fue coautor de numerosas obras de diferentes géneros. Publicó tres libros: el primero en su juventud *Que seamos dos amores* y posteriormente *Surco y flor* sobre la figura de san Pedro de El Barco publicado en 1969 e *Historia del Barco de Ávila* el 1 de enero de 1991. Falleció en El Barco de Ávila el 7 de marzo de 2003²⁷.

La figura de Paco Mateos, como le conocían todos sus vecinos, tuvo una importancia fundamental en la historia reciente de la localidad. Gran amante de su pueblo y de toda la comarca, dedicó gran parte de su vida a recopilar y difundir la cultura, el folclore y el patrimonio barcense dentro y fuera de sus fronteras. Con un tono apasionado y en ocasiones algo vehemente, escribió obras literarias, crónicas y artículos periodísticos para transmitir la riqueza y belleza artística y patrimonial de su tierra. Dentro de la actividad diaria de la villa fue un referente en actos culturales, celebraciones religiosas y actos festivos en los que participaba muy activamente de su organización y promoción.

Movido por este espíritu, a finales de 1962, Paco Mateos contactó con su gran amigo Julio Andray y le propuso un proyecto que llevaba tiempo queriendo materializar: escribir un himno a su pueblo. La localidad tenía desde hacía unos pocos años sendos himnos al Cristo del Caño y a San Pedro del Barco, como hemos visto anteriormente, pero nunca había tenido un himno del propio pueblo. Julio acepta el proyecto y juntos trabajaron para casar la letra de Mateos con la música de Andray. Así nace el *Himno al Barco*²⁸. Composición en fa mayor, consta de cuatro compases introductorios que hacen efecto llamada antes de cada estrofa, dos estrofas de ocho versos endecasílabos cada una y un Trío en la tonalidad de si b mayor que

²⁷ MATEOS CORONADO, Javier. Informante nacido en El Barco de Ávila en 1952. Entrevista realizada el 12 de enero de 2021.

²⁸ *Ibidem*.

hace la función de estribillo al repetir numerosas veces la frase «El Barco, el Barco...» pero que no se intercala entre las estrofas si no que se repite en dos ocasiones con variación en su letra en la segunda parte de la pieza. El texto que acompaña a la música está lleno de poesía y ensalza la orografía, cultura e historia de la villa.

El jueves 29 de agosto de 1963, el pleno del Ayuntamiento en sesión extraordinaria acordó declararle himno oficial de la villa y el viernes 30 de agosto la Banda Municipal de El Barco, con Julio Andray a la batuta, lo estrenó públicamente en la plaza de toros de la localidad con las gradas llenas y el público en pie. La acogida fue muy buena y la partitura y la composición literaria quedaron inscritas en el Registro de la Propiedad Intelectual bajo el número 152²⁹.

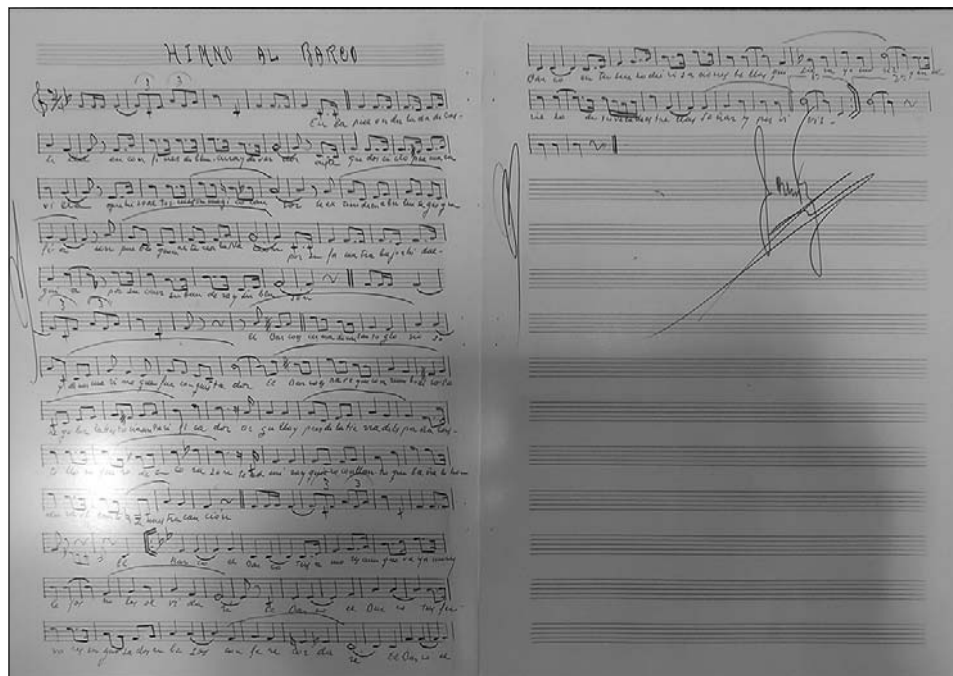


Fig. 2. Manuscrito original del Himno al Barco firmado por los autores. El documento original está colgado en la pared del salón de plenos del Ayuntamiento de El Barco de Ávila.

Desde su creación, el *Himno al Barco* tuvo un gran calado en la sociedad barcense. La mayor parte de sus habitantes lo acogieron con agrado y lo aceptaron como una representación de sus raíces y su identidad como

²⁹ MATEOS RODRÍGUEZ, Francisco, *op. cit.*, pp. 379-380.

pueblo. Esta rápida acogida de la obra puede explicarse por la autoría del propio himno. Como ya hemos comentado, tanto Francisco Mateos como Julio Andray fueron dos figuras importantes en la sociedad de la época. Respetados y valorados por sus vecinos, trabajaron por construir y cuidar a la comunidad de El Barco e intentaron cada día hacerla crecer y evolucionar. Toda esta labor fue conocida y agradecida por todos los vecinos por lo que, cuando les presentaron el himno, nadie dudó en acogerlo, aceptarlo y difundirlo.

En septiembre de 1988 se celebró el 25 aniversario de la presentación del himno. En ese momento El Barco ya no tenía banda de música pues el puesto de director fue suprimido en el año 1966 por el Ayuntamiento debido a la difícil situación económica que atravesaban sus arcas³⁰. Así consta en la Resolución de la Dirección General de Administración Local:

Visto el expediente promovido para suprimir la plaza de Director de la Banda de Música del Ayuntamiento de Barco de Ávila (Ávila) y considerando que las razones invocadas justifican suficientemente la supresión propuesta. Esta Dirección General, de conformidad con el artículo 226 y concordantes del vigente Reglamento de Funcionarios de la Administración Local. Ha resuelto suprimir la plaza de Director de la Banda de Música del Ayuntamiento de Barco de Ávila.

Madrid. 5 de diciembre de 1966. El Director general. José Luis Morís³¹.

El aniversario tuvo lugar en castillo de Valdecorneja de la localidad y consistió en un espectáculo con actuaciones de danza y música del Grupo Francisco Salzillo y la Banda de «Amigos de la Música» ambos provenientes de la ciudad murciana de Yecla que, en diciembre de ese mismo año, se hermanaría con El Barco de Ávila³².

El 19 de julio de 1994, el pleno del Ayuntamiento nombró hijos predilectos a Francisco Mateos Rodríguez y Julio Andray Araoz³³. En 2013 con motivo de la conmemoración del quincuagésimo aniversario de la creación del himno se publicó un tríptico con la melodía y la letra, reseñas de los dos autores y fotos del antes y el ahora de la Banda Municipal de Música. El himno se interpreta regularmente en cada fiesta o celebración que se lleva a cabo en el pueblo así como al final de cada uno de los conciertos que la actual banda³⁴ ofrece.


³⁰ GÓMEZ GÓMEZ, Lorenzo. *Bandas de música de la provincia de Ávila...*

³¹ BOE, n.º 7, de 9 de enero de 1967, p. 333. Sección III. Departamento: Ministerio de Gobernación.

³² MATEOS RODRÍGUEZ, Francisco, *op. cit.*, p. 380.

³³ *Idem*.


³⁴ En 1994, casi 30 años después de su desaparición, volvió a ponerse en marcha la Banda Municipal de Música. El proyecto corrió a cargo del Ayuntamiento y el director encargado de llevarlo a cabo fue Alfonso Márquez Hernández. Esta banda sigue en activo a día de hoy.



Julio Andrey
Compositor de la música

Julio Andrey y Francisco Mateos, compenetrados en el común amor a nuestra tierra, el uno como exquisto compositor musical y director de la Banda de entonces, el otro como escritor primerizo y poeta entrañable, figuran el rumbo de esta nave engrandeciendo, con magna armonía, música y verso de nuestro HIMNO AL BARCO.

Desde su inauguración por la Banda Municipal en la tarde-fiesta del viernes 30 de agosto de 1963 hasta hoy, el "Himno al Barco" ha calado en el corazón de los barcones, que agieren entonando sus estrofas con respeto y fervor en celebraciones familiares. Con él también, la Banda Municipal de ahora pone el broche de oro a sus conciertos.



Francisco Mateos
Autor de la letra

Según consta en el libro de sesiones del Pleno de la Corporación Municipal, celebrado el 29 de agosto de 1963, se acordó por unanimidad declarar **HIMNO OFICIAL DEL BARCO DE ÁVILA** el compuesto para este fin con música de Julio Andrey y letra de Francisco Mateos Rodríguez.

o o o


En abril de 1978 se realizó una grabación discográfica con el título "Melodías Barcones", incluyendo junto al "Himno al Barco" el del "Santísimo Cristo", el de "San Pedro" y la canción "Serrana mía".

o o o


En mayo de 1994 se realiza una nueva grabación de "Melodías Barcones" en dos casetes que recoge, junto a las ya citadas, otras melodías recopiladas por los autores del Himno, así como obras provenientes de la más honda de nuestra historia, compuestas por diversos autores avilanesados en nuestra tradición.

El día 19 de julio del mismo año el Pleno de la Corporación, por unanimidad, acordó nombrar a los hijos predilectos de la Villa de El Barco de Ávila.


Edita.




El Barco de Ávila



Instantánea de nuestra BANDA MUNICIPAL, que intervino en la inauguración solemnemente del "HIMNO AL BARCO".



Actual BANDA MUNICIPAL creada en el año 1994.




HIMNO AL BARCO

LETRA FRANCISCO MATEOS
MÚSICA JULIO ANDREY

50 ANIVERSARIO
1963 - 2013

HIMNO AL BARCO



HIMNO AL BARCO

En la piel ondulada de Castilla, en confines de blancura y de verdor, ante Gredos, cúlpeles maravilla que hizo al Tormes su mágico cantor, se extiende en abalanes geografía un pueblo que empuera a la Nación por su fama, trabajo e hidalgía, por su cruz, su bandera y su blasón.

o o o

El Barco es cuna de un Santo glorioso y de un marino que fue conquistador. El Barco es nave que con rumbo al sur regaló a la Historia un Pacificador. Orgullo y prez de la tierra de España; castillo roquero de su corazón. Te admiro y quiero con llanto que baña la hondura vibrante de nuestro canción.

o o o

El Barco, el Barco...
Tus amores
aunque vaya muy lejos
no los olvidaré.
El Barco, el Barco...
Tus fervores,
engarzados en besos,
con fe recordaré.
El Barco, el Barco...
En tu suelo
de imitaciones bellas
quiero yo morir,
y en el cielo
de tu vela de estrellas
soliar y pervivir.

Figs. 3 y 4. Tríptico publicado con motivo del quincuagésimo aniversario de la composición del Himno al Barco.

5. SERRANA MÍA

Otra de las piezas destacadas del folclore musical barconense es la canción *Serrana Mía*. Se trata de una seguidilla castellana compuesta en do mayor. Su estructura es de cuatro estrofas que se alternan con un estribillo. Las estrofas están formadas por ocho versos de rima asonante en los pentasílabos pares y rima libre en los heptasílabos impares a los que se añade siempre una muletilla final, la frase «serrana mía». El estribillo contiene cinco versos, tres heptasílabos y dos pentasílabos, con rima consonante en el segundo y en el quinto. En esta composición destaca su agilidad producida por una parte por el compás de 3/8, propio de la seguidilla, y por otra

por la repetición continua de la frase «serrana mía» al final de los versos impares de las estrofas que, lejos de resultar tediosa, dota a la pieza de movimiento y musicalidad. La temática de la canción es la declaración de amor de un hombre a su amada, a la que llama con la expresión cariñosa «serrana mía», y a la que le implora que le quiera a pesar de que es humilde y no tiene riquezas que ofrecerle. Con este marco de desamor el hombre va nombrando parajes de su pueblo a la vez que pide, casi ruega, que su corazón sea sanado. La canción es una bella declaración de amor de un hombre con el corazón roto a su amada y un canto a la belleza, los rincones y el patrimonio de El Barco de Ávila.

El origen de la canción *Serrana mía* ha sido objeto de debate y discusión en varias ocasiones en El Barco, su comarca y las provincias colindantes. Si se preguntara a cualquier oriundo o visitante habitual del pueblo sobre quién fue el creador de esta pieza con toda seguridad nombrarían a Víctor Pérez y Pérez (Casas del Abad 1891-El Barco de Ávila 1973), director de las escuelas del pueblo en los años veinte del pasado siglo. En el año 1925, el maestro escribe la letra de la canción y empieza a enseñársela a sus alumnos, comenzando así a transmitirse y popularizarse entre los habitantes del pueblo por su ya señalada musicalidad y su agradable descripción de los rincones de la villa. La autoría total de la obra se atribuye al maestro y, de ese modo, se transmite a lo largo de varias generaciones de barcenses. Pero lo cierto es que la letra de *Serrana mía* fue indiscutiblemente escrita por Víctor Pérez y Pérez³⁵ pero no así la música.

No es posible concretar con exactitud ni el autor ni el momento en que se creó la música de *Serrana mía* pero lo cierto es que, muy probablemente, su origen esté en Extremadura, en concreto en el norte de la provincia de Cáceres. Ya hemos hablado aquí de la estrecha relación que une la comarca de El Barco de Ávila con las provincias limítrofes. Tradicionalmente, en las fiestas populares del pueblo, grupos musicales de las provincias y comunidades autónomas colindantes acudían a amenizar las tardes y noches festivas ofreciendo conciertos y verbenas. En una de ellas, en torno al año 1924 o 1925, uno de los grupos procedentes de Cáceres interpretó una pieza tradicional extremeña basada en un ritmo de seguidilla castellana³⁶. Seguramente no era la primera vez que la interpretaban ni que los barcenses la escuchaban pues después de esa actuación, el que por aquel entonces era director de las escuelas graduadas del pueblo, D. Víctor Pérez y Pérez, decidió versionar la pieza y escribir para ella una letra diferente que reflejara una historia de amor entre dos muchachos de El Barco y que citara varios lugares emblemáticos de

³⁵ MATEOS RODRÍGUEZ, Francisco, *op. cit.*, p. 382.

³⁶ ANDRAY LÓPEZ-HUERTA, Julio. Informante nacido en El Barco de Ávila en 1938 y fallecido en 2022. Entrevista realizada el 1 de octubre de 2021.

la villa³⁷. La nueva letra funcionó a la perfección hasta el punto de desplazar a la anterior de la que no quedan evidencias en la zona. De esta manera nace la versión que actualmente conocemos de *Serrana mía* y que el propio Pérez y Pérez enseñó a sus alumnos en las lecciones que impartía en las escuelas, transmitiéndose de forma oral muy rápidamente entre los habitantes del pueblo y calando muy profundamente en ellos. Tanto gustó la nueva versión de la canción que, poco a poco, se convirtió en un pilar básico del folclore barcense, trascendiendo la versión original. Actualmente *Serrana mía* es una de las canciones populares barcenses más queridas y que más veces y con más orgullo interpretan sus habitantes.

La falta de concreción en el origen de la melodía de esta pieza lleva a encontrar atribuciones de autoría poco confirmadas. Un ejemplo es la que aparece en el libro *Literatura de tradición oral en la provincia de Ávila* de Eduardo Tejero Robledo que recoge que la canción fue «musicada» por D. Firmo Acosta Sánchez³⁸. El término «musicada» ya da una idea de la poca base que posee esta afirmación ya que en ningún momento dice que fuera compuesta por él. D. Firmo Acosta Sánchez (El Tiemblo 1884-El Barco de Ávila 1966) llegó a El Barco en 1923 para trabajar de maestro en las escuelas, donde coincidió con Víctor Pérez y Pérez. También regentaba un estanco y fue músico aficionado tocando la flauta travesera en la banda de música del vecino pueblo de Piedrahíta³⁹. Es, quizá, por la afición de D. Firmo por la música y por su coincidencia en el tiempo ejerciendo de maestros en las escuelas con D. Víctor por lo que Tejero Robledo afirma que él musicó la canción pero lo cierto es que no fue así pues sus conocimientos musicales no eran los suficientes como para hacerlo⁴⁰. Además, la autoría de una melodía tan profundamente asumida en la tradición musical de una zona sería de sobra conocida por los descendientes y contemporáneos del autor y, en este caso, está totalmente comprobado que no fue ni es así.

La historia de *Serrana Mía* también ha dado lugar a algunas anécdotas que no hacen más que afianzar su gran arraigo en la localidad y confirman el origen popular de la melodía en que se basa la canción. Una melodía que también era conocida en las provincias limítrofes en diferentes versiones de la canción. De esas anécdotas, la más conocida en la población es la acontecida con el grupo *Nuevo Mester de Juglaría*. El grupo de música tradicional castellana, original de la provincia de Segovia, publicó en 1974 el disco *Romances y Canciones populares*, vol. III en el que incluía una

³⁷ *Ibidem*.

³⁸ TEJERO ROBLEDOS, Eduardo. *Literatura de tradición oral en Ávila*. Ávila: Institución Gran Duque de Alba, 1994, p. 309.

³⁹ ACOSTA MENA, José Luis. Informante nacido en El Barco de Ávila en 1949. Entrevista realizada el 27 de mayo de 2022.

⁴⁰ *Ibidem*.

versión de *Serrana mía* y ubicaba su origen en la provincia de Salamanca. Dicho dato llegó a oídos del, por aquel entonces, cronista oficial de El Barco de Ávila, Paco Mateos. La localización del origen de la canción causó indignación en el cronista que escribió una carta el 8 de enero de 1975 a *El Diario de Ávila*, denunciando tal atribución y recalando la autoría de la letra por parte de D. Víctor Pérez y Pérez⁴¹. Posteriormente, el 15 de enero del mismo año, el propio grupo musical respondió a la carta explicando que en su labor de recopilación de canciones del folclore popular, la canción *Serrana mía* había sido reconocida por los habitantes de varios pueblos del sur de Salamanca como propia de su tierra, por lo que ellos así la habían recogido en su disco. No obstante agradecían la explicación de D. Francisco Mateos que confirmaba el arraigo de la obra en la localidad de El Barco de Ávila y el cariño con que se mantiene, interpreta y transmite en la villa prometiendo en dicho artículo explicar en sus actuaciones en directo el verdadero origen de la canción cada vez que la interpretaran⁴². Esta rectificación agradó a D. Francisco Mateos que volvió a ponerse en contacto con el grupo, esta vez de forma privada, y les invitó a actuar en el pueblo a fin de terminar de limar asperezas. De este modo, el verano siguiente, el conjunto de música tradicional visitó El Barco y actuó en las fiestas patronales de verano interpretando la canción *Serrana mía* no sin antes rectificar su origen públicamente ante los asistentes y contando en la interpretación con Julio Andray López-Huerta, hijo del compositor y director de banda barcense Julio Andray Araoz⁴³. De este modo quedó zanjada la polémica.

Es curioso recalcar que los oriundos y allegados de El Barco de Ávila conocen e interpretan *Serrana mía* con tal cariño que creen y defienden el origen barcense de la canción y desconocen la forma en que se esta se gestó. No obstante, el enraizamiento que tiene en la localidad, el hecho de que sea interpretada numerosas veces a lo largo del año en actos públicos de la villa y la gran difusión de generación en generación que a día de hoy continúa teniendo, hacen que sea se pueda afirmar sin problema que la canción *Serrana mía* es barcense⁴⁴.

⁴¹ *Diario de Ávila*, 8 de enero de 1985.

⁴² *Diario de Ávila*, 15 de enero de 1985.

⁴³ ANDRAY LÓPEZ-HUERTA, Julio. Informante nacido en El Barco de Ávila en 1938 y fallecido en 2022. Entrevista realizada el 1 de octubre de 2021.

⁴⁴ Actualmente se han localizado varias versiones de esta canción con variaciones de título, letra, tempo o base rítmica que hace que pueda encontrarse como seguidilla, jota o canción. Entre ellas *Pimentoneras*, jota escuchada como ronda de boda en la comarca de La Vera, Cáceres, Extremadura y *Serrana mía*, Nuevo Mester de Juglaría, Romances y Canciones Populares, vol. 3, 1974.

SERRANA MÍA
(Canción barqueña)

- Popular -
Letra: Vicar Pérez

mí - a, que a lí te es - pe - ra. Y un co - ra -
 zón muy gran - de, se - rra - na mí - a que a lí te es -
 DA - cas que no sea qué - sos, se -
 Yo no les - go si - que - zas, se -
 ra - na mí - a, por - que soy po - bre,
 ra - na mí - a, pe - ro lo que - ro,
 y por - de ser que un dí - a, se - rra - na mí - a, to -
 y va - le mí - a, si - da, se - rra - na mí - a, to -
 do lo sa - los. U - na ca - si - ta
 que el dí - ne - ro.
 blan - ca les - go yo en la Ri - be - ra,
 y un co - ra - zón muy gran - de, se - rra - na

mí - a, que a lí te es - pe - ra. Y un co - ra -
 zón muy gran - de, se - rra - na mí - a que a lí te es -
 Al § hasta ¶ y sale
 po - ra.

Serrana mía
(Canción barqueña)

Dicen que no me quieres, serrana mía,
 porque soy pobre,
 y puede ser que un día, serrana mía,
 todo te sobre.
 Yo no tengo riquezas, serrana mía,
 pero te quiero,
 y vale mi cariño, serrana mía,
 más que el dinero.

Una casita blanca
 tengo yo en la Ribera,
 y un corazón muy grande,
 serrana mía,
 que a ti te espera.

Por el Cristo del Caño, serrana mía,
 yo te lo pido,
 que mi corazón sanes, serrana mía,
 porque está herido.
 Que tú también le quieras, serrana mía,
 como él te quiere,
 porque si lo abandonas, serrana mía,
 de pena muere.

Una casita blanca ...
 A la orilla del Tormes, serrana mía,
 canta un jilguero,
 y en su canto te dice, serrana mía,
 cuanto te quiero.
 Y por las enramadas, serrana mía,
 los vaiciflores
 a coro van cantando, serrana mía,
 nuestros amores.

Una casita blanca ...
 Ven conmigo a la huerta, serrana mía,
 que yo te juro
 que no has cornudo flores, serrana mía,
 de olor tan puro.
 Y con rasas y rárdomos, serrana mía,
 y una amapola,
 he de hacer un ramito, serrana mía,
 para tí sola.

Una casita blanca ...

Fig. 5. Partitura de Serrana mía. Extraída del libro *Melodías barcenses*. Versión arreglada por Julio Andray Araoz en 1994.

6. OTRAS CANCIONES BARCENSES

Gracias al gran tándem que formaron Julio Andray y Paco Mateos, El Barco de Ávila posee un gran número de piezas propias que, junto a las canciones ya nombradas anteriormente, componen el importante canon de música tradicional del pueblo. La mayor parte de ellas se interpretan en contadas ocasiones y no son tan populares entre los habitantes como *El himno de El Barco* o *Serrana mía*. Estas composiciones están recogidas y ordenadas en la publicación de 1994 *Melodías barcenses* que cuenta también con grabación sonora⁴⁵ y son parte importante de la cultura barcense del siglo XX aunque sus escasas interpretaciones se reduzcan a algunos conciertos de la banda municipal o algún concierto organizado por alguna agrupación musical del pueblo. Todas poseen un denominador común: homenajear a El Barco de Ávila y a su riqueza cultural y patrimonial. Entre ellas encontramos:

- *Villancico barcense*. Canción navideña en la bemol mayor. Escrita en 6/8 y 2/4, invita a los vecinos a adorar al Niño Jesús y mostrarle la belleza de su comarca.
- *Brazos abiertos*. Oda a la solidaridad entre los pueblos, principalmente entre El Barco y Yecla, municipio murciano hermanado con él. Escrita en compás binario y alterna la tonalidad Si bemol mayor y Sol mayor.
- *Himno de la comparsa barcense*. Esta agrupación musical tiene gran arraigo en la villa al ser la más antigua de las que posee el pueblo. Ameniza de forma lúdica y distendida las fiestas patronales poniendo un toque de diversión y humor. Este himno, escrito en Do mayor y 2/4, quiere ensalzar su labor y demostrar el cariño que la sociedad tiene a esta agrupación.
- *Himno del jubilado*. Himno dedicado al centro en el que se reúne el colectivo de jubilados del pueblo, «El Hogar del Pensionista». Con letra optimista y alegre, ensalza la labor social que este centro realiza y anima a la alegría a huir del desanimo a sus usuarios. Compuesto en 2/4, consta de tres partes; la primera en do mayor; la central, más lenta, en do menor y la tercera retoma do mayor.
- Otras piezas: el dúo de creadores Mateos/Andray realiza también incursiones notables en ritmos de otras culturas. De esta forma encontramos un bolero titulado *A la mujer barcense*, como homenaje a las mujeres del pueblo, o una habanera llamada *Navegando*, que invita a llegar a El Barco de Ávila desde el otro lado del océano Atlántico.

⁴⁵ ANDRAY ARAOZ, Julio et al. *Melodías barcenses*, op. cit.

CONCLUSIONES

La villa de El Barco de Ávila cuenta con una tradición musical de varios siglos de antigüedad. En lo referente a la música tradicional, las diferentes fuentes nos hablan de piezas musicales tradicionales que en el siglo XIX se interpretaban generalmente a capela o con instrumentos sencillos como el almirez, y que estaban ligadas a las labores cotidianas como lavar la ropa en el río, recoger la cosecha o a las celebraciones populares. Estas canciones cuentan con diferentes versiones según la fuente consultada y, en esta línea, podemos encontrar piezas similares en las que varía la métrica, la entonación e, incluso, la tonalidad en función del informante que las interprete.

Ya en el siglo XX van a surgir en El Barco las figuras de los músicos Joaquín Manceñido, Jesús y Julio Andray y de los intelectuales Francisco Mateos, Víctor Pérez y Juan Arrabal que, movidas por el amor a su tierra, su gran capacidad creativa y su ganas de aumentar y poner en valor su patrimonio, crearon un conjunto de piezas musicales entre las que destacan el *Himno al Santísimo Cristo del Caño*, el *Himno a San Pedro del Barco* y, principalmente, *Serrana mía* y el *Himno al Barco* que se han convertido en obras indispensables en el sentir y en la vida diaria de los habitantes del pueblo. Estas obras enaltecen y ensalzan la villa y perdurarán y trascenderán en el tiempo colocando a sus autores en una posición de honor en la historia de su tierra gracias a su transmisión oral a lo largo de los años y a las fuentes bibliográficas y sonoras que las recogen.

BIBLIOGRAFÍA Y OTRAS FUENTES

ACOSTA MENA, José Luis. Informante nacido en El Barco de Ávila en 1949.

ANDRAY ARAOZ, Julio *et al.* *Melodías barcenses*. [El Barco de Ávila]: Ayuntamiento : Caja de Ahorros de Ávila, 1994.

ANDRAY LÓPEZ-HUERTA, Julio. Informante nacido en El Barco de Ávila en 1938 y fallecido en 2022.

ARCHIVO DEL INSTITUTO ESPAÑOL DE MUSICOLOGÍA (Hoy Departamento de Musicología de la Institución Milá y Fontanals del CSIC) *Misiones recolectoras de la Sección de Folklore realizadas entre los años 1944-1960 en varias provincias españolas*. La provincia de Ávila fue recopilada por el folklorista Bonifacio Gil García.

Boletín Oficial del Estado.

CASARES RODICIO, Emilio, FERNÁNDEZ DE LA CUESTA, Ismael y LÓPEZ-CALO, José. *Diccionario de la música española e hispanoamericana*. Madrid: Fundación Autor : Sociedad General de Autores y Editores, 2002.

- CORTÉS TESTILLANO, Teresa. *Cancionero abulense I*. Ávila: Caja de Ahorros de Ávila, 1993.
- Diario de Ávila*.
- DÍAZ VIANA, Luis y MANZANO ALONSO, Miguel. *Cancionero popular de Castilla y León. Romances, Canciones y Danzas de tradición oral*. 2 v. Salamanca: Centro de Cultura Tradicional de la Diputación, 1989.
- FUENTE ARRIMADAS, Nicolás de la. *Fisiografía e historia del Barco de Ávila*. Ávila: Ayuntamiento de El Barco de Ávila, 1983.
- GÓMEZ GÓMEZ, Lorenzo. *Bandas de música de la provincia de Ávila. (Historia. Reportaje gráfico)*. [S. l.]: [el autor], 2016.
- GONZÁLEZ ÁLVAREZ, Blanca. Informante nacida en 1953 en El Barco de Ávila.
- GONZÁLEZ ÁLVAREZ, María de los Ángeles. Informante nacida en 1943 en El Barco de Ávila.
- MÁRQUEZ HERNÁNDEZ, Alfonso. Informante nacido en El Barco de Ávila en 1967.
- MATEOS CORONADO, Javier. Informante nacido en El Barco de Ávila en 1952.
- MATEOS RODRÍGUEZ, Francisco. *Historia del Barco de Ávila*. El Barco de Ávila: Ayuntamiento, 1991.
- ROS-FÁBREGAS, Emilio. *Fondo de Música Tradicional IMF-CSIC*, ed. E. Ros-Fábregas, <https://musicatradicional.eu/es/piece/20458>
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Luciano. Informante nacido en El Barco de Ávila en 1950.
- TEJERO ROBLEDO, Eduardo. *Literatura de tradición oral en Ávila*. Ávila: Institución Gran Duque de Alba, 1994.
- «Turismo, Deporte, Fotografía». El Sindicato de Turismo de El Barco de Ávila, 128 (enero 1914).

